

la balanza

CARMEN DIEZ DE RIVERA, OTRA VEZ

(Vote Gundisalvo, inventado en la oprobiosa.
Hoy de rabiosa actualidad)

La dirección de Prensa de Presidencia del Gobierno, cuyo titular, como se sabe, es el periodista don Fernando Onega, ha desmentido que doña Carmen Diez de Rivera estuviera bajo arresto domiciliario. Me alegro que la nota de Presidencia del Gobierno coincida conmigo. La Balanza ya lo había dicho el pasado sábado, cuando los rumores eran más intensos. Me alegra incluso que la Presidencia del Gobierno haya dado órdenes para que «se efectúen los estudios necesarios para ejercitar las acciones que correspondan ante una campaña de calumnias de clara intencionalidad política». ¡Ya era hora! A pesar de que por Decreto Ley, procedimiento tradicional del Gobierno Suárez, se dictó una Ley anti-libelo, a la vista está, el Gobierno no ha hecho uso de ella, quizá porque muchas de las prevaricaciones, calumnias y manipulación de la verdad, no afectaban directamente a este organismo, sino más bien al contrario: perjudicaban a las personas que desde la democracia de a pie se enfrentan a la democracia de la Moncloa. De cualquier manera, considero positiva la medida que adoptó la Presidencia del Gobierno ante una campaña de calumnias de intencionalidad política. Y lo considero positiva, porque rectificar a tiempo también es una virtud. No podía ser de otra manera, además, porque Fernando Onega es una mente lúcida. Lo que no entiendo muy bien es contra quien se va a querrellar la Presidencia del Gobierno, porque si se va a querrellar contra los que han propagado el rumor del «arresto domiciliario» tendrá que querrellarse, cuando menos, contra medio millón de personas.

De cualquier manera, la nota de la dirección de Prensa de la Presidencia del Gobierno ha provocado una cosa: que el pueblo llano y soberano, si es lector de periódicos, puede quedarse tranquilo. Doña Carmen Diez de Rivera ya no es nada dentro del aparato del Estado. Efectivamente, cuando el pasado viernes me puse en contacto con los «speakers» de Presidencia, nadie me dijo que doña Carmen hubiera cesado de su puesto de asesora de Centro Europa, cargo para el que había sido nombrada, según recogían entre otros «Diario 16» y «El País», en sus respectivos números del día 13 de mayo, comentando los nombramientos del Consejo de Ministros del viernes, día 12. Ayer, Carmen Diez de Rivera, que reiteradamente se ha negado a ninguna comunicación con los medios informativos, dice, sin ningún tapujo, que ella no es nadie en Presidencia y que se reintegra a su puesto profesional. Adolfo Suárez quedaba así, primero sin su jefe de Gabinete, y después sin su posible contacto con Centro-Europa, Hungría, Polonia, etc. ¿Qué ha ocurrido para que doña Carmen Diez de Rivera cesada el día 12 de su cargo de jefe del Gabinete de Adolfo Suárez y nombrada el mismo día asesora del presidente para Asuntos de Centro-Europa no haya tomado siquiera posesión de su cargo? Según L'AURORE, diario francés, y otros diarios europeos y emisoras de radio, la causa pudiera ser por su militancia Comunista. Aún más: antes de que doña Carmen Diez de Rivera fuera cesada oficialmente, y aún antes de que L'Aurore, publicara a toda página un reportaje, no desmentido, con este título: «Estupor en Madrid». «La eminencia roja que manipula a Suárez a su antojo»; antes de que doña Carmen fuera cesada, un diario de Madrid decía claramente que aunque se decía que pertenecía al P.S.P., otras informaciones señalaban que estaba más a la izquierda. Información tampoco desmentida. Iten más, los servicios de Presidencia deseaban que Carmen Diez de Rivera saliera al paso de todo este enorme galimatías, sobre todo porque Adolfo Suárez la había designado representante oficial del presidente en la cena celebrada en Barcelona, organizada por el grupo «Mundo», y en la que Carmen se tomó un Chinchón con Carrillo, pero Carmen Diez de Rivera no dió señales de vida. Hasta ayer, que de madrugada, según cuenta «Diario 16», arrancaron de ella una declaración que confunde aún más a la opinión pública.

Sobre este asunto yo tengo un dossier de alguna fiabilidad. Soy periodista y no renuncio a esta «perla» informativa caiga quien caiga. Lo siento por Carmen Diez de Rivera, por la que sinceramente siento personalmente una gran admiración, pero bien sabe ella y los lectores, que no he derrochado ni una sola línea en otra cosa que su vida pública. Su apasionante vida privada es cosa de ella. Lo que sí quiero dejar meridianamente claro —entre otras cosas porque fui el único periodista español que siguió y publicó algunas cosas de este triste «affaire»—; lo que sí quiero dejar en claro es que si la campaña sobre Carmen Diez de Rivera, como dice Presidencia, es de «internacionalidad política», yo pido desde aquí a los electores, que voten, todos a una, a Gundisalvo que es el prócer, que inventado por Mingote en la Oprobiosa, está ahora de rabiosa actualidad.

VARELA